

REFLEXIONES SOBRE LA GANADERÍA EUROPEA ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

Manuel Sánchez Rodríguez, Prof. Titular de Producción Animal de la UCO

La ganadería europea actual está inmersa en una profunda crisis que afecta a todas las especies, es de larga duración y está repercutiendo en la población en general, y en el mundo rural en particular, desde el punto de vista medioambiental, sanitario, económico y social.

Esta crisis, más profunda aún en España, tiene su origen en el tipo de ganadería intensiva e industrial que durante los últimos cincuenta años ha venido promocionando y desarrollando la U.E. con su P.A.C.; que jugó un papel fundamental en el autoabastecimiento y regulación del mercado europeo durante la segunda mitad del pasado siglo, pero que en la actualidad no está dando respuesta a las demandas de la sociedad europea en materias relacionadas con el medio ambiente, el bienestar y la protección de los animales, la calidad y seguridad alimentaria, y el desarrollo rural.

Tampoco es evidentemente la ganadería apropiada para dar respuesta a los retos que se le presentan a la U.E. a corto plazo, dentro de las negociaciones que tiene que llevar a término con la O.M.C., y con vistas a la P.A.C.) que se ha de diseñar para el año 2014.

Por tanto, en un mundo actual más globalizado y menos seguro desde el punto de abastecimiento de alimentos de origen animal, la ganadería europea actual se enfrenta a la paradoja de no ser competitiva frente a la producción de los países ricos en recursos agrarios y tecnológicos y a los países emergentes, que sin duda van a producir alimentos más baratos, pero tampoco está desarrollando la producción ganadera que la sociedad europea demanda en las líneas citadas anteriormente.

La realidad de esta ganadería intensiva pone de manifiesto las dificultades que encuentra para asegurar su sostenibilidad teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- Su dependencia del exterior; ya que hay que importar la inmensa mayoría de los alimentos que consume (maíz y soja), desde países terceros (EEUU, Brasil, Argentina...)
- Su fuerte impacto medioambiental; con graves problemas en todos aquellos lugares en los que se concentra la producción, con sus negativas consecuencias sobre suelo, agua y atmósfera.
- El rechazo que produce en buena parte de la población, cada día más sensibilizada con el bienestar de los animales, los sistemas intensivos de producción animal
- El problema de conciencia que se está produciendo, en un mundo de escasez de alimentos para buena parte de la población, con el mantenimiento de un tipo de ganadería que compite con la población humana por los alimentos (cereales y leguminosas)

En este escenario, ha sido suficiente con que dos países emergentes como China e India (30% de la población mundial) hayan mejorado su nivel de

alimentación (junto a las posibilidades especulativas que se abrieron en el mercado), para que los cereales y leguminosas experimentaran un importante incremento de precios en el mercado mundial; agravando los problemas de competitividad de nuestra ganadería.

Por otro lado no hay que olvidar que todavía no hace dos años (julio de 2008) se cerró con un rotundo fracaso la reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC) tras siete años de Negociaciones (Ciclo Doha), para avanzar en la liberalización del mercado a nivel mundial. Con una repercusión muy negativa para la UE, y en especial para España, y así lo declaró el Secretario de Estado (Sr. Puxeu) del M.A.R.M.: “Es una mala noticia para la Unión Europea, y muy especialmente para España, sobre todo para nuestra ganadería que es extraordinariamente dependiente del exterior, pues somos el primer país de toda la Unión Europea importando soja y maíz”.

Ante este nada halagüeño panorama de nuestro modelo actual ganadero, es necesario replantearse otras formas de producción ganadera, que siendo capaces de lograr un suficiente grado de autoabastecimiento de alimentos de origen animal con una total seguridad alimentaria, sean a la vez novedosas, viables, sostenibles y, sobre todo, que sean aceptadas plenamente por la sociedad europea actual.

Por tanto, y en las actuales circunstancias de mercado, con el horizonte de una nueva PAC para el año 2014, y la necesidad de retomar una nueva Ronda de Negociaciones dentro de la O.M.C., las perspectivas que se presentan para la Ganadería deben enfocarse en un mayor apoyo a sistemas ganaderos más extensivos, que aprovechen la ingente cantidad de recursos naturales (pastos, residuos y subproductos agrarios) que actualmente están siendo infrautilizados, y que sea capaz de dar respuesta a muchos de los problemas que genera la ganadería intensiva europea actual, ya que:

- **No contamina;** sino que preserva el medio ambiente, asegura la biodiversidad y mantiene los ecosistemas; buscando siempre el equilibrio entre la carga ganadera y la oferta de recursos naturales.
- **Respeto el bienestar animal;** haciendo uso de cargas ganaderas adecuadas, manejando el ganado en libertad.
- **Asegura la calidad y seguridad alimentaria;** renunciando al uso de todas aquellas sustancias o materias que puedan suponer un riesgo potencial o real para la salud del consumidor.
- **Las características de su manejo contribuyen a la fijación de la población** en las zonas montañosas y desfavorecidas.
- **Previene la aparición de incendios;** porque el ganado consume y elimina gran cantidad de recursos herbáceos y arbustivos, que de no consumirse, se transforman en material de alta combustibilidad.
- **No compite con la población humana por el consumo de alimentos;** sino que, por el contrario, es una Ganadería Complementaria para la Población, ya que consume básicamente, pastos, forrajes y subproductos agrarios que las personas nunca van a poder aprovechar, y sin embargo los animales los van a transformar en alimentos de alto valor biológico para la población.

El reto para los próximos años es por tanto considerable: La política ganadera y las investigaciones en este campo deberán centrarse en algo que en principio parece contradictorio, esto es: Garantizar un suficiente nivel de autoabastecimiento de alimentos de origen animal seguros y de calidad respetando las demandas sociales sobre conservación medioambiental, desarrollo rural, conciencia ética sobre la nutrición de la población mundial, y el bienestar animal que demanda la sociedad europea actual.